

EL FINAL DEL TALLER

Existían muchas proposiciones sobre el Final del Taller. ¿Un acto en el Guggenheim con la orquesta sinfónica de Baviera?, ¿Una reunión en el Mercado del Ensanche con el Alcalde Azkuna?, ¿Una foto con Patxi Bolonburi, explorador de yacimientos de Garbigune?. ¡Nada de eso!. Todos estaban de acuerdo con ...¡Una comida!

¡Si, una comida... y en el tren a Balmaseda!. Pero nadie se imaginó que en un lugar que no fuera uno, ni otro, sino en la mitad de un largo tunel estallara la crisis. La huelga de pasteleros en Paris coincidió con la de fabricantes de cohetes en Nápoles, profesionales de Renfe y desempleados de Frankfurt. Pero mas angustiada fué la del propio tren a Balmaseda, que ya no iba a ninguna parte. Se apagaron las luces en el vagón y la Directora del Taller propuso temerariamente a que todos cantaran. De inmediato se entendió que la idea era malísima. La angustia cundía. ¿faltaría el aire?, ¿les atacarían seres prehistoricos escapados del Dinolandia de Balmaseda?. Se hizo un silencio y alguien gritó. El ruido de un chorro de agua que caía en el tejado del vagon crecia horrorosamente . "¡Se está abriendo una grieta en el techo del tunel!"

Y asi fue el final del Taller

Jon Sanjuan Etxebarrieta, 22 mayo 2008